

padecer por nosotros una muerte ignominiosa; ¿hay amor semejante? ¿Quién podría amar de una forma tan supereminente? Sólo nuestro Señor ha podido dejarse arrastrar por el amor a las criaturas hasta dejar el trono de su Padre para venir a tomar un cuerpo sujeto a las debilidades. ¿Y para qué? Para establecer entre nosotros por su ejemplo y su palabra la caridad con el prójimo. Este amor fue el que lo crucificó y el que hizo esta obra admirable de nuestra redención. Hermanos míos, si tuviéramos un poco de ese amor, ¿nos quedaríamos con los brazos cruzados? ¿Dejaríamos morir a todos esos que podríamos asistir? No, la caridad no puede permanecer ociosa, sino que nos mueve a la salvación y al consuelo de los demás. (XI, 555)

- **Compromiso:** Durante la semana, busca algunas personas que tengan necesidad de ser alimentadas y ayúdalas a saciar su hambre corporal.

Oración final

Te bendecimos, Dios de los pobres y hambrientos del mundo, porque Jesús se compadeció de la gente extenuada y hambrienta, y repartió en abundancia el pan del reino a los pobres.

Él invita también a su mesa eucarística a todos tus hijos, como hermanos que participan del mismo pan familiar.

Nosotros queremos celebrar dignamente la cena del Señor, con un corazón abierto al amor y la fraternidad universal, compartiendo la fe, el pan y la vida con nuestros hermanos, especialmente con los más pobres de bienes y derechos.

Danos, Señor, hambre del pan de vida que eres tú, y sáciala definitivamente en el banquete de tu reino. Amén



Fuentes: "Tú tienes palabras de vida, Ciclo A"; obras completas de San Vicente de Paúl.; "Claves para Lectio Divina para jóvenes" Proyecto Lectionautas
Lectio anteriores: www.cmperu.com



LECTIO DIVINA –DOMINGO 18° TO. - “A” DENLES USTEDES DE COMER

LA PALABRA HOY: Isaías 55,1-3; Salmo 144; Romanos 8,35.37-39; Mateo 14,13-21

Ambientación: Al centro el cáliz y la patena con pan, cartel con la frase: *Denles ustedes de comer*

Cantos sugeridos: No podemos caminar; Hambre de Dios

AMBIENTACIÓN:

Compasión y clemencia de Dios es lo que Jesús manifiesta a todos los que llegan a él necesitados. Él sabe bien que no sólo alimenta el pan que multiplica, sino también la Palabra que comparte. Con este gesto educa a los discípulos de todos los tiempos en la actitud de compartir.

1. Oración inicial

Señor, tú te has manifestado primero por medio de tu palabra,
En tus palabras, Jesús, encuentro el alimento que llena mi alma,
Te presento mis panes y mis peces
Señor, para que me ayudes a multiplicarlos, quiero compartirlos con los demás,
Gracias Jesús por los dones que he recibido de tu generosidad,
gracias por que nos alimentas hasta quedar saciados.
Quiero confiar en ti Jesús,
quiero guiar mi vida según tu espíritu,
Señor ayúdame a confiar solo en ti,
para poder servir a los demás,
para ser parte de los discípulos que has elegido para dar de comer a tu pueblo.
Señor en ti confío, amén.



Motivación: Aunque Dios quiera ocultarse, como a veces puede parecernos, los seres humanos lo necesitamos y vamos buscándolo con insistencia. Tiene que hacer el milagro de cambiarnos y cambiar nuestra suerte. Pero Él nos pide colaboración, ser sensibles ante los demás y compartir con los necesitados, es decir, con todos. Escuchemos.

LECTIO
¿Qué dice el texto?
Mateo 14,13-21

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan Bautista se marchó de allí en barca, a solas, a un lugar desierto. Cuando la gente lo supo, lo siguió por tierra desde los poblados. Al desembarcar vio Jesús una multitud, se compadeció de ella y curó a los enfermos.

Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: «Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren comida».

Jesús les replicó: «No hace falta que vayan, denles ustedes de comer».

Ellos le replicaron: «Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces». Les dijo: «Tráíganmelos».

Mandó a la gente que se recostara en la hierba y tomando los cinco panes y los dos peces, alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos y se saciaron y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños. Palabra del Señor.

Preguntas para la lectura:

- ¿Cómo reacciona Jesús cuando desembarca y ve a todo ese gentío que lo sigue?
- ¿Qué diferencia hay entre la actitud de Jesús y la de los discípulos? ¿Qué encargo da a los suyos ante esa multitud?
- ¿Cuál es la respuesta de los discípulos cuando Jesús les manda a dar de comer a la multitud?
- ¿Qué es lo primero que hace Jesús antes de dar de comer a la gente?
- ¿Cuántos fueron los que comieron hasta quedar satisfechos?

Motivación: A nuestro alrededor sigue habiendo mucha gente hambrienta y Jesús continúa siendo el único pan que sacia. Pero necesita de nosotros, discípulos suyos, como servidores e intermediarios.

Meditemos para descubrir el verdadero sentido de la Eucaristía.

- ¿Cómo es mi mirada hacia la gente que muestra cualquier tipo de necesidad a mi alrededor?
- ¿Soy capaz de desprenderme de mis panes y mis peces, para compartirlos con los demás?
- ¿Soy capaz de multiplicar los dones que Dios me ha dado, para ponerlos al servicio de los demás?
- ¿Es la palabra de Dios el alimento que deja satisfecha mi alma?
- ¿Es la Eucaristía la fuente de mi compromiso cristiano?

Motivación: Jesús sabe que es Dios quien garantiza el éxito de su misión, aun en medio del rechazo y a pesar de la insignificancia de cinco panes y dos peces. Y a nosotros nos hace colaboradores en esta gran tarea.

Levantemos nuestros ojos a Dios y pidámosle que nos haga capaces de ser fieles servidores suyos.

- Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada.
- Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo (*Salmo 144*).

CONTEMPLATIO
¿Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: San Vicente exhorta a los misioneros a vivir la caridad de Jesucristo:

Miremos al Hijo de Dios: ¡qué corazón tan caritativo! ¡Qué llama de amor! ¿Quién ha amado en esto al

prójimo más que tú? Viniste a exponerte a todas nuestras miserias, a tomar la forma de pecador, a llevar una vida de sufrimiento y a

MEDITATIO
¿Qué ME dice el texto?

ORATIO
¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

